

ALATAQUE

Mientras las democracias se entregan a pasatiempos diplomáticos, el pueblo español reafirma

su decisión de vencer

MOMENTO
INTERNACIONAL

Italia se retira de la Sociedad de Naciones

Va a ser un hecho la retirada de Italia de la Sociedad de Naciones. Es indiscutible que Roma pretendía dar al hecho rango de acontecimiento magno. Pero los comentarios de la Prensa de París y Londres le habrán demostrado que la noticia no ha producido el revuelo que se esperaba. En principio puede decirse que desde que se aplicaron a Italia aquellas sanciones económicas que nadie llevó hasta sus últimas consecuencias, Italia deseaba sacudirse el compromiso del Convenant. Sin embargo, uno de los rasgos típicos de esta retirada, y que dice mucho para quien quiera ver, es que se produce una vez que los países fascistas han desencadenado sobre el mundo varios conflictos, crecidos por la debilidad de los países democráticos. Con este acto Italia pretende reducir a cero la labor que podría desarrollar el organismo ginebrino. Sus cálculos saldrán sin duda fallidos, porque es muy posible que los pueblos que dudan enfrentarse con el fascismo internacional, vean de este modo que ya no caben términos medios, y que las conversaciones con los agresores, lejos de fortalecer la paz, servían de tapadera para ir tirando.

Hitler ha odiado siempre a la Sociedad de Naciones. Se marchó de ella cuando creyó que había conseguido todo lo que se proponía. Es natural que al contraer amistad Roma y Berlín, el Führer indicase que no le agradaba la adhesión de Italia al organismo de Ginebra, adhesión en realidad nula. La retirada de Italia acaba con la política de carteras. Ya no podrá decirse que los fascistas se preocupan de la paz, sino que la sabotean. Asimismo, la decantada universalidad propuesta por el cretino de Edwards, el representante chileno,

DIEZ MESES PRISIONERO DE FRANCO

Un soldado de «Campesino», logra escapar de las líneas enemigas. El terror desencadenado.—Los crímenes de Toledo.—Franco a las órdenes de Mussolini.

Amador Luna Hurtado era soldado de la 1.ª Brigada Móvil de Choque, hoy 46 División. Cuando en febrero los alemanes trataron de acercarse a Madrid rompiendo nuestras líneas de la Marañosa, toda la brigada de «Campesino» ocupó las primeras líneas para impedir el avance enemigo. Los combates fueron de los más duros que se han desarrollado en el Centro. Ni un solo momento cesó el fuego de la artillería fasciosa. La aviación, por su parte, se encargaba de bombardear todas las líneas avanzadas o de retaguardia. Los puentes que había sobre el río saltaron bajo la acción de la metralla. Los heridos tenían que ser evacuados metiendo las camillas en el agua por donde ésta alcanzaba menos profundidad. Mientras tanto, nuestra infantería avanzaba hacia las posiciones fascistas. A docenas iban cayendo los más valientes luchadores; esto, lejos de detener el avance, animaba a continuar. La operación tuvo un fin victorioso para las armas republicanas. El intento del enemigo fracasó ante el empuje de nuestros soldados. Algunos dieron pruebas de un heroísmo sin límites. Entre estos, Amador Luna se distinguió sobremedura.

Era el día 18, segundo de combate. Cuando el fuego era más intenso, el jefe de uno de los batallones de choque, José Añaga, cayó herido de muerte. Luna se aproximó a auxiliarlo y en ese momento fue herido quedando al lado de su comandante ya muerto. No tardaron en aparecer los camilleros apresurándose en recoger a Luna para llevarlo hasta el primer puesto de socorro. Cuando le llevaban, uno de los camilleros fue herido también. Luna volvió a quedar sobre la tierra. La intensidad de la lucha aumentaba por instantes. Dos nuevos balazos vinieron a dar sobre aquel cuerpo abandonado. La tarde iba oscureciendo y el combate decrecía a medida que anochecía. Todavía recibió Luna un cuarto balazo. Toda la tierra de su alrededor quedó empapada de sangre. Así transcurrió la noche. Al amanecer, las primeras avanzadas enemigas divisaron el cuerpo que había quedado entre las dos líneas de fuego. Tiraron sobre él y por quinta vez fue herido, aunque tampoco esta herida era mortal. Intentó arrastrarse para llegar a nuestras líneas, pero la pérdida de sangre le había quitado todas las fuerzas. Un camarada se decidió a salir de la trinchera para recuperarlo. El enemigo, desde su altura, dominaba perfectamente estos movimientos. Cuando el soldado que había ido acercándose a Luna estaba ya junto a él, varios fascistas que hacían una descubierta, los tomaron prisioneros. Mandaba el grupo un capitán de requetés. Ordenó a un soldado que quedara vigilando a los prisioneros, mientras segulan la descubierta. Al quedar solos los dos prisioneros y el vigilante, éste, tomando la insignia que Luna llevaba de oficial, la enterró. Al poco, estaban los dos combatientes de «Campesino» ante el Estado Mayor enemigo. Los moros se avalanzaron sobre el dinero que llevaban. Botas y vestidos les fueron arrancados violentamente.

PRISIONERO

Fue trasladado a Grifol en cuyo hospital quedó vigilado. La mayoría de los heridos eran oficiales republicanos a los que no mataban para tratar de poner de su parte. A pesar de ello, el trato salvaje para con los prisioneros revestía caracteres

de una crueldad inconcebible. Un prisionero de la 49 Brigada había quedado ciego a consecuencias de la metralla. Le hicieron creer que aún estaba en la zona leal. El ciego hablaba sin ninguna precaución creyéndose rodeado de camaradas. A los pocos días le dijeron la verdad exigiéndole que gritara ¡viva Franco! Ante la negativa del ciego, un grupo de falangistas se lo llevaron hacia las espaldas del hospital. Allí la emprendieron a golpes contra nuestro compañero. Cuando ya vencido por la paliza no le quedaban fuerzas ni para gritar, lo fusilaron.

OFENSIVA REPUBLICANA DE BRUNETE

Luna continuaba prisionero. Se hacía pasar por evadido para tratar de escapar con vida. Cuando se inició la ofensiva leal sobre Brunete, los fascistas pidieron a los prisioneros que si alguno podía prestar servicio voluntariamente, se ofreciera. Luna se ofreció y trabajó de mecanógrafo en la Comandancia Militar de Talavera. Gracias a esto, sabía el desarrollo de la operación y lo comunicaba a los demás prisioneros.

Cuando la ofensiva terminó, Luna recibió la visita de una tía suya que había garantizado a Falange la sinceridad de Luna al llamarse fascista. Se vio libre y marchó a Toledo. Aquí se enteró de las hazañas que habían cometido al tomar la ciudad. Inmediatamente de entrar en las calles de Toledo, fueron detenidos todos los que eran sospechosos de republicanismo. Amarrados, los llevaron hasta el hoyo que había abierto la dinamita en la entrada de Alcázar. Era una profundidad de cincuenta metros. Los detenidos eran llevados hasta allí y un falangista iba matándolos y depositando los cadáveres en el hoyo hasta que estuvo repleto. Esta fue la contestación a nuestra generosidad con los prisioneros.

LA HUIDA

La contemplación de tanto crimen cometido, de tanta esclavitud a los invasores, hicieron que Luna, como los demás prisioneros, buscara ávidamente la manera de escapar. Se afilió a Falange y solicitó marchar al frente. Ya en las trincheras se enteró de las operaciones del Este y cómo la población de Zaragoza al saber la proximidad de las fuerzas republicanas había salido a esperarlas dando vivas a la República, mientras los fascistas huían apresuradamente. El día 30 estaba Luna de escucha con otro soldado. Aprovechando un momento de descuido, escapó hacia nuestras líneas logrando salvarse.

Varios días antes, le gritó a los soldados que estaban en nuestras líneas:

—¡Rojillos! ¡Antes de nochebuena estaré en Madrid!

Nuestros soldados no dieron crédito a aquella voz que llegaba desde el campo enemigo. Pocos días después, Luna se presentó ante aquellos soldados:

—Ya os dije que pasaba la nochebuena en Madrid.

Y ahora, al cabo de diez meses de ausencia, nuevamente está aquí ante «Campesino» y los que fuimos sus compañeros de lucha. Así son los soldados de la 46 División; así, valientes y leales, son los soldados de la República.

Antonio APARICIO

se viene abajo. Los vaticinios de Litvinov, de que es preciso fortalecer el potencial de paz, se afirman como medidas apropiadas. Las conversaciones que se celebren en la Sociedad de Naciones ganarán en eficacia con esta retirada, aunque aún quedan satélites dóciles a los mandatos del eje asesino Berlín-Roma.

La retirada de Italia puede tener varias explicaciones, entre ellas, creemos que las siguientes no deben ir muy descaminadas:

1.º El articulado del Convenant significa una especie de asistencia mutua en caso de ataque a alguno de los países que lo forman parte. Esto supone que si Alemania atacase por ejemplo a Checoslovaquia, Italia tendría que enfrentarse a ella. Al menos así sería desde un punto de vista jurídico.

2.º La aplicación de sanciones la vez anterior no fue del agrado de Roma, pese a que no se realizase con la eficacia debida.

3.º El reconocimiento por parte de Italia del Manchukuo, supone una contradicción con los acuerdos del organismo de Ginebra.

4.º Las obligaciones que se desprenden al formar parte de la S. de N. representan una merma del espíritu báltico, que es el que ahora predomina en Italia.

En suma, Italia quiere tener las manos libres, incluso de esas ligaduras tan poco consistentes en nuestro tiempo que forman el llamado derecho Internacional.

¿Qué pensará ahora Inglaterra, que se alababa del acercamiento entre los dos países? La ilusión de Londres ha durado bien poco. Ha sido un meteoro fugaz, del cual sin embargo tenía conocimiento previo. Inglaterra no quiere comprometerse demasiado, y ese temor le lleva a un callejón con una salida bastante peligrosa. El viaje de Defbos tiende a neutralizar la influencia italo-alemana en centro-europa, influencia que se ha perdido por falta de visión política de los gobernantes franceses, y por las innumerables concesiones hacia el fascismo internacional.

Un compromiso: Aplastar el fascismo

LUNES 13 DE DICIEMBRE DE 1937 - Núm. 39

Ayuntamiento de Madrid

Causas de nuestra lucha y lo que se precisa para vencer en ella

La guerra de Africa costó muchas vidas de obreros, y fué solamente para enriquecer al capitalismo español. Se sacrificaron muchas vidas de trabajadores, se padeció mucho, se pasó hambre, trayendo como consecuencia todo esto un mal vivir para los que iban a combatir por defender los intereses del capitalismo invasor. La guerra actual es completamente distinta. Hoy luchamos para aniquilar de una vez la tiranía del capitalismo y así hacer desaparecer la explotación del hombre por el hombre. Para conseguir esto, una de las bases principales sobre las cuales se tiene que asentar la victoria ha de ser: unidad tanto en el la retaguardia como en el frente. Lo mismo los partidos políticos que las organizaciones sindicales. Luchar todos unidos sin reparar en diferencias de partido y clase, pues hemos de tener la completa seguridad de que si el fascismo triunfase, a todos nos iba a medir con la misma vara.

Otra de ellas, quizás la más importante, es la disciplina; si queremos poseer un ejército capaz de alcanzar la victoria, tiene que ser imponiéndose una disciplina férrea, porque de lo contrario no hay ejército posible.

La disciplina que nosotros debemos tener es muy distinta a la que existía en el ejército burgués. Los mandos que nosotros tenemos son hombres salidos del pueblo y colocados en este puesto por nuestra propia voluntad; el hacer el saludo militar a un camarada jefe u oficial, no es nada más que una muestra de afecto y simpatía que le prodigamos. Por esto nosotros no debemos acoger en ningún momento mal la disciplina, ya que de este modo, hacemos todo cuanto es preciso para acabar lo antes posible la guerra y conseguir la victoria.

A. R. C.
Compañía de Intendencia

EL VALOR DE LA CAPACITACION

Estamos sufriendo una guerra. ¿Causas?, muchas, que como pesada plancha de plomo, se dejaba sentir sobre el pueblo, y tener sometidos a millones de seres bajo el yugo de su pensar único que apoyándose en la monopolización de la cultura, el pueblo se encontraba separado de todo contacto con ella y apartado de todo cargo oficial, de institutos, universidades y demás centros de enseñanza, fortalezas del régimen de aquel entonces.

Hoy el pueblo ha sabido quitarse este bicho que le oprimía las sienes y el corazón, y colocarse en el sitio que como parias necesitan aquellos derechos que sólo estaban reservados para los privilegiados.

Para no verse otra vez envueltos por la red de la araña, porque experiencias bien dolorosas hemos tenido, capacitémonos en todo sentido acudiendo a las bibliotecas y quitemos el polvo a los libros que están sumidos bajo el abandono de sus queridos lectores.

Tenemos en nuestro poder las riendas del Estado, un gobierno que nos ayuda y que nos presta todo cuanto nos permita elevar nuestro espíritu, para de esta forma triunfar más pronto sobre el fascismo.

José CANALEJAS
Miliciano de la cultura del 39 Bón.

Por qué luchan los campesinos

Miles de campesinos luchan hoy en nuestro Ejército popular. ¿Qué es lo que defienden con las armas en la mano? Defienden sus intereses, defienden sus tierras, defienden el derecho de que el producto de su trabajo no sea nada más que para ellos.

Analizando la situación pasada de esta clase siempre esclavizada, sacamos la conclusión de que la tierra ha estado hasta ahora en manos de grandes propietarios. Mientras 14.000 de ellos poseían fincas por un total de 900 hectáreas de terreno, que equivale a casi la mitad de España, los campesinos en número de dos millones solo disponían de pequeñas parcelas algunos, que otros no tenían nada más que el mísero jornal.

Cuando los campesinos pedían mejoras de imprescindible necesidad para su vida, como son la rebaja de la Renta del Arrendamiento, la crecida y el aumento de jornales, les concedían, sí, pero era las bocas de los fusiles de la Guardia civil.

Los grandes propietarios querían seguir viviendo de esta forma, derrochando a manos llenas el producto de su rapiña, mientras que los que todo lo producen arrastran su miseria por la vida; por esto es por lo que se han ido al lado de Franco, de unos militares traidores a su patria y a su bandera.

Pero el campesino lo sabe y por eso es tan grande su odio hacia ellos. Sabe que el fascismo es el que quiere arrebatarse las tierras que ahora son suyas y que después de que termine la guerra lo serán aún más, y por eso aporta su ayuda en las filas del Ejército popular, consciente de que lucha por por la Tierra, el Pan y la Libertad, que nadie podrá arrebatarse, y unido a los obreros y a los intelectuales conseguirá forjar una España libre, próspera y feliz.

S. FERNANDEZ
Corresponsal

VENCEREMOS

Venceremos, lo mismo que el 7 de noviembre, cuando como lobos hambrientos venían sobre Madrid. Gritábamos «no pasarán», supimos contenerles no con las armas, sino con el pecho, pues entonces no teníamos más armas que las pocas que les arrebatamos a ellos, y hoy que las tenemos no debemos dudar de que la victoria es nuestra, pues tenemos la razón, la justicia y la libertad; pero para acelerar la victoria, no solamente se necesita coraje, sino disciplina.

Nunca debemos dar pruebas de desaliento ni decir donde vamos o estamos, sino todo lo contrario. La guerra es dura y hay que hacerla con dureza.

Angel MARTIN
Teniente de la 1.ª Cía. 401 Bón.

Trabajemos por la cultura

Con las líneas que encabezan este artículo sobre la cultura en el Ejército de la República y la capacitación de nuestros camaradas soldados, no voy a insistir más sobre esto porque lo creo bastante discutido, pero sí quiero que los camaradas aún faltos de dicha cultura y algunos de la más elemental se vayan dando cuenta que todos estamos luchando por que este estado de cosas vaya desapareciendo de nuestro país y vayamos capacitándonos, pues todos sabemos que entre nosotros dentro de las masas productoras tenemos muchos valores intelectuales, éstos sin cultivar y tenemos que procurar imponernos; esto yo lo llamo un deber, la obligación si tenemos un camarada falto de ella a nuestro lado, que este camarada salga de su ignorancia; debemos hacer también comprender a este camarada que su falta de cultura ha sido debida al pasado régimen de opresión que nos impusieron los capitalistas para que nunca pudiéramos darnos cuenta de que al amparo de esa incultura ellos pudieran seguir explotándonos, dándonos jornales de hambre y haciéndonos trabajar jornadas agotadoras, para así de esta forma ellos poder aumentar su capital, pero hoy que nosotros luchamos por una vida mejor y que tenemos en nuestras manos laboriosas el puntal firme con el que hemos de hacer frente a nuestros enemigos destruyéndoles para siempre, de esta forma veremos en breve plazo como nos sonreirá un porvenir, donde el hombre no sea explotado por el hombre, sino que todos podamos vivir una existencia más humana y justa, ya que este régimen caduco lo habremos destruido para siempre de nuestro país.

Feliciano López GABALDON
Delegado Prensa, 1.ª Cía. 39 Bón.

El mal negocio fascista

Cierto es que la guerra a nadie beneficia, ni aún al propio vencedor. Pero hagamos un resumen de lo que fueron y son los fascistas españoles y de lo que fué y lo que es el proletariado español.

Aquellos, antes del comienzo de la tragedia a que nos llevaron por su mal medida ambición, lo tenían todo.

Tantas y tantas hectáreas de terreno incultivado, que sólo servían para el placer de unos cuantos vagos, pues la holganza era su profesión.

Tantas o más hectáreas de terreno, cultivado con el sudor del campesino, a las que ellos sacaban pingües beneficios, sin más trabajo que el de haber legalizado unos documentos basados en la más absurda e injusta de las leyes y por razón de una herencia, cuyos primitivos dueños no tenían derecho alguno al disfrute de tales latifundios.

Aquel sin número de edificios, cuya construcción valía cantidades fabulosas y en los cuales se albergan los que fueron y son traidores a su patria.

Aquellos tantos otros que eran guardada de sus maquinaciones y sucios negocios.

Su dinero, sus alhajas, su tren de vida...

¿Qué ha sido de todo esto? Desde que empezó la guerra, todo lo han perdido. En la zona en poder del Gobierno legítimo español, todo ha sido transformado y todo en beneficio de los más, que son los que trabajan y, por tanto, los que únicamente tienen derecho a disfrutar de las cosas: el Proletariado.

Los terrenos que yermos sólo servían para placer de los señoritos vagos, han sido cultivados. Los que, cultivados, daban grandes beneficios, quedan en favor del trabajador. Aquellos fantásticos edificios, cuajados de mármoles, pinturas, etc., de inmenso valor, sirven hoy para menesteres más justos, más humanos. Para cuarteles, los unos. Los otros, para hospitales, donde reciben inmejorable asistencia los que vertieron su sangre en defensa de los ideales del pobre, en pro de la verdadera patria.

En cuanto a la zona que equivocadamente se dice que ellos dominan, ¿qué es lo que han conseguido al ser traidores a su patria?

La catastrófica situación económica de los rebeldes, es motivo de constantes sangrías a las arcas de los que todo lo tuvieron. Tienen que sacar, esté donde esté, el oro que aún poseen los que no supieron emplearlo. La guerra absorbe todo, ellos tienen que hacer frente al fantástico gasto que ésta lleva consigo.

Los edificios que poseen les van siendo arrebatados para dar albergue a los técnicos «voluntarios» que Italia y Alemania envían para perfeccionar el modo de no dejar con vida a un solo trabajador español.

Su grandeza, su favoritismo, han quedado reducidos a su mínima expresión. Han pasado a ser lacayos de los jefes extranjeros enviados a España.

Y si algo creyeron encontrar a su hiperbólica entrada en Madrid, Barcelona, Valencia, etc., ¿no son ellos mismos los destructores de todo lo bello, de todo lo artístico que España posee y de lo que tan sólo ellos se estuvieron beneficiando?

No teníamos nada. Sumidos en la ignorancia más completa vivíamos igual que las bestias. El trabajo nuestro lo retribuían haciéndonos pasar hambre. Para nosotros, no había descanso, ni fiestas, ni alegría.

Pero preciso fué que, no contentos con poseerlo todo, os alzéis los traidores contra el poder legítimamente constituido, para que nosotros llegáramos a ver claro el camino que debíamos seguir.

Poco a poco, vamos cultivando nuestras dormidas inteligencias, a la par que empuñamos el fusil.

Y ahora... ¿creéis que hemos de dejarnos arrebatarse todo esto?

¡Estáis sentenciados y vuestra sentencia no tardará en verse cumplida! Ese es el pago que merece el que es traidor a su patria.

A. ROMERO
Delegado de Prensa
Compañía de Transmisiones

CARTA

dirigida a los camaradas de la retaguardia

Apreciables camaradas:

El grupo activista de la 1.ª compañía, 401 Batallón, 10 Brigada, os dirige su más y mejor saludo a todos los que trabajáis en la retaguardia. Nosotros, como verdaderos combatientes antifascistas, nos dirigimos a vosotros para que nos exponáis de qué forma organizáis por ahí los trabajos de la retaguardia; nosotros, aquí en la vanguardia, luchamos de la siguiente forma: luchamos con una disciplina férrea que es una de las bases principales para acelerar la Victoria. No retrocedemos un paso, por dura que sea la batalla; nosotros en el Ejército luchamos unidos por una misma causa, sin mirar ideologías de partidos ni sindicatos, solo miramos que sea antifascista y si lo es, nos estrechamos y a luchar juntos y como un solo hombre, sea de la organización que sea.

Por eso, compañeros, nos dirigimos a vosotros que trabajáis en la retaguardia, para que como verdaderos antifascistas, para que en todos los trabajos igual en fábricas que en el campo, imponáis la consigna nuestra que es: luchar más y más y vosotros trabajar más y más, todos por una misma causa que es ganar la guerra, y trabajar para ella sin mirar matiz de ninguna especie; pues nosotros aquí hemos conseguido la unidad, y tenemos la plena confianza que vosotros ahí, vendréis a nuestra unión con los brazos abiertos y así todos unidos como un solo hombre, será una de las armas más potentes para exterminar a nuestros agresores; mientras que si nos paramos a discutir y mirar cada uno lo que más le conviene, solo conseguiremos alargar la guerra.

Solo deseamos que esta carta sea leída a ser posible en la Casa del Pueblo, sindicatos y centros comunistas ya que para todos va dirigida, y nosotros quedamos esperando vuestra grata contestación que creemos ser correspondidos.

Un cariñoso saludo revolucionario del que os escribe y firma

Manuel NIETO LOZANO

Como el 7 de noviembre

El 7 de noviembre del año 36 corrían malos tiempos para la República española, que a los cuatro meses de guerra se veía impotente para resistir, a pesar de los esfuerzos que realizaban sus heroicos defensores, los cuales no tenían más remedio que ceder palmo a palmo el terreno a las hordas de moros y legionarios que avanzaban hacia Madrid; fué entonces cuando un hombre viejo en aspecto, pero joven de espíritu, dió el paso para librar a ese Madrid de caer en manos de asesinos e invasores.

Hace trece meses que Madrid está viendo correr sangre de mujeres y niños por sus calles, pues los traidores, dándose cuenta de su impotencia, los asesinan a mansalva.

Camaradas, en estos momentos difíciles prometemos a ese Madrid que conforme no cayó en las manos del invasor en el mes de noviembre, tampoco sucederá ahora. Y al mismo tiempo a su heroico defensor general Miaja continuar su obra de liberación hasta no ver la planta del invasor en nuestro territorio.

José Rubio Casado
1.ª Compañía 38 Batallón

El camino iniciado el 18 de Julio sólo tiene una meta: El triunfo de la causa popular

HISTORIA MILITAR

Un general del pueblo: Lázaro Hoche (1790)

Vamos a contar la prodigiosa campaña realizada por un jefe auténticamente popular, nacido para caudillo y donde su genio auténticamente militar encontró libre curso a su desarrollo en la lucha por la libertad y el triunfo de la revolución. Lázaro Hoche, una de las glorias más puras de la Revolución Francesa, nació en Montreuil, hijo de un humilde guardabosque agregado a las cuerdas del Palacio Real y donde el mismo permaneció como lacayo hasta la edad de 16 años que abandonó éstas para ingresar como voluntario en el regimiento de Guardias Franceses donde permaneció de simple soldado hasta el principio de la Revolución.

Proclamada ésta, un hijo del pueblo como él no podía traicionarla; Gambetta, el gran tribuno de la Tercera República, nos lo dice: «En su conducta se unía a la audacia del pueblo, la mayor ternura democrática, el respeto a su formación revolucionaria y sobre todo la fidelidad a sus entrañas profundamente plebeyas».

Proclamada la revolución, Hoche empieza la rápida carrera de los héroes. Disueltos los Guardias Franceses, él pasa a la milicia retribuida con el grado de sargento, más tarde subteniente, es ya teniente en enero del 92, siendo ascendido a capitán cinco meses más tarde, de donde pasa a ayudante de campo (Estado Mayor) del general Leveneur, por quien fué reclamado como resultado del buen efecto que produjeron sus excelentes dotes y disciplinada conducta técnica en el sitio de Thionville.

Pasada la traición de Doumouriez es llamado a París, donde Carnot, el creador del ejército francés, reconoce en él al gran general del futuro. Vuelto a su puesto de mando, se hace cargo del ejército del Mosca para dar principio a una de las grandes epopeyas de la historia militar, donde este «general de senderos», como le llamó Napoleón, consiguió batir con una turba de descamisados los ejércitos reunidos de Alemania y Austria. Veinticinco años tenía Hoche cuando empezó las operaciones que le habían de dar el título de Primer Soldado de la Libertad.

Campaña del Rhin

El 93 (1793) tocaba a su término marchándose con él el año del parto revolucionario y afirmándose sobre el tiempo la seguridad del triunfo popular. Paralizada la campaña de Bélgica, solo el Rhin, donde se habían perdido las líneas de Wissemburgo, hacía conocer a Francia el peso de las plantas extranjeras. El bloqueo de Landau, por los aliados, había levantado a toda Francia lo mismo que los días de las primeras reclutas de voluntarios. «¡Landau es Francia!» «¡Landau o la muerte!», eran los gritos que habían hecho renacer el fervor popular de los primeros tiempos.

Fuerzas con que contaba Hoche, para realizar su intento

El llamado «ejército del Mosca» era en su conjunto—dice Thiers—una masa amorfa de 15 ó 20.000 hombres mal armados, peor instruidos y mucho peor disciplinados. Apenas llegado al campo el joven general, dió principio a su trabajo; interrogó a los soldados, los instruyó el objeto y el ideal de su lucha, otorgó los grados necesarios según el mérito y nunca según el favor, fomentó el celo de las tropas, y sobre todo hizo nacer la vida militar, poniendo en práctica un trabajo metódico e intensivo, hasta crear una disciplina humana e inflexible. «Los ejércitos que no conocen la disciplina han sido siempre derrotados», nos dice él mismo en sus memorias.

Operaciones

Una vez realizada la reorganización de sus fuerzas, se lanza sobre el enemigo fuerte en unos 100.000 hombres, mandados por Brunswick, llevando en su mente la idea ambiciosa de arrojarle del territorio francés. Reune su fuerza de unos 30.000 en total y va a buscar a su enemigo en sus propios cuarteles de Kaiserslautern. Hoche combate los días 28, 29 y 30 de Noviembre, pero la Naturaleza está en contra suya. Los caminos impracticables impiden el avance del general Ambert que manda el ala izquierda, en tanto que el centro mandado por Hoche, sigue avanzando. Al día siguiente Hoche se encuentra solo en presencia de su enemigo, en tanto Ambert sigue desorientado por las montañas. Brunswick, apo-

yado en su superioridad numérica y resguardado tras de excelentes posiciones, obtiene una victoria fácil y completa. Sus pérdidas se reducen a unos 1.200 hombres, en tanto las de Hoche pasan de 3.000 entre muertos y heridos. Comparando la diferencia numérica inicial de los dos ejércitos, este revés debió suponer una verdadera catástrofe para el nuevo general. Pero este no era hombre de los que se descorazonan por tampoco. Su clara inteligencia conocía las causas de su derrota y había aprendido a conocer las virtudes y defectos de su adversario. Hoche rehace su ejército en pocas horas y no abandona por esto su primer plan lleno de audacia. El terrible Comité de Salud Pública que tantas cabezas de generales derrotados hizo cortar, le envió cartas y partes llenos de entusiasmo y aliento, y por primera vez son reconocidas las virtudes y los esfuerzos malogrados de un general derrotado.

Veintidos días después (2 de nivoso) reemprende la ofensiva. El cuerpo de ejército enviado a los Vosgos después de sufrir terribles trabajos y calamidades a internarse en esta zona montañosa se reúne por fin y empieza a inquietar seriamente el ala derecha del ejército de Wurmser. Este mismo día aparece Hoche sobre la vertiente contraria de la montaña y consigue el copo total de la derecha de este general, le arrebató 25 cañones y le hace un número de prisioneros muy elevado. Los austríacos, a consecuencia de esta derrota, se vieron obligados a retirar todas sus líneas en medio de la confusión y desorden. Los dos ejércitos aliados austríaco y alemán se mostraron descontentos el uno del otro y empezaron los celos militares entre los jefes, cuestión esta, que tan funestas consecuencias traen en todas las guerras.

La operación realizada por Hoche tuvo otras consecuencias más importantes. Los ejércitos revolucionarios del Rhin y el Mosca se unieron, se demostró la voluntad de lucha del ejército de la revolución frente a los ejércitos imperiales de Austria y Alemania en donde la técnica de siglos no bastaba a reemplazar el entusiasmo y por fin, como más arriba hemos señalado, mientras los dos ejércitos de Francia se reunían al calor de esta victoria, el ejército de ocupación se entregó a las rencillas de cuarto de banderas.

Continuación y fin de la campaña

Reunidos los dos ejércitos, Hoche recibió el mando supremo disponiéndose éste nada más hecho cargo de su misión a recobrar las perdidas líneas de Wissemburgo. Los prusianos y alemanes mantenían un movimiento gradual de retroceso poco propicio para la defensiva; su Estado Mayor, comprendiendo en medio de todo lo desventajoso de su posición, decide reemprender la ofensiva el mismo día en que Hoche, comprendiendo el valor de la iniciativa en el combate, se disponía a caer sobre ellos. (26 de diciembre o 6 de nivoso de 1792).

Hoche se adelanta, el general Desaix, comandante de la derecha del ejército del Rhin, marcha sobre Lauterburgo; el general Michaud sobre Schleithal; el centro mandado por Hoche ataca a los austríacos acuartelados en las orillas del Geisberg y la izquierda entre en los Vosgos para envolver (más bien para amenazar) al ejército Prusiano. Todo se cumple como estaba previsto y sólo la previsión de Brunswick de volar y defender el puente de Pigeonier impidió que los franceses ocuparan Wissemburgo el mismo día. Los aliados se retiraron como pudieron y el ejército francés avanzó hasta levantar el bloqueo de Landau al viejo grito de «¡Landau o la muerte!» El ejército derrotado un mes antes, había conseguido derrotar y expulsar de territorio francés al ejército de la coalición, mandado por el más experto general de su tiempo. Todo esto lo había logrado un general de 25 años.

Otro día contaremos su campaña de Pacificación en La Vandee y su oscura y extraña muerte a los 29 años. Aquí sólo queremos hacer resaltar la figura de este hijo del pueblo que nunca le traicionó y que siempre siguió firme en los ideales de la Revolución. En esta estampa demasiado breve del primer general del pueblo, hemos querido retratar al soldado leal lleno de fe en sus ideales y el único que, como el mismo Napoleón lo reconocía, era capaz de cruzarse en su camino hacia la ambición y el Imperio. Este hubiera sido el único capaz por su genio y por su juventud de luchar de igual a igual con el Genio de la Guerra. ¿Qué hubiera sido de una lucha frente a frente de estos dos gigantes? El uno representante del pueblo, del progreso y de la Revolución; el otro de la ambición y el Imperialismo.

CONCURSO DE Poesía de Soldados

Con objeto de fomentar la afición a escribir entre los combatientes, se abre un concurso de poesías escritas por soldados, cabos o sargentos de nuestra División. Todas las semanas se publicarán varias poesías de distintas Brigadas, y a final de mes se premiará la que a juicio del Jurado sea la mejor escrita. El premio consistirá en un lote de libros de historia, política, literatura, guerra, etc.,

POR VALOR DE 100 PESETAS

La única condición para este concurso es que el tema de la poesía ha de ser obligatoriamente un asunto guerrero o de índole social.

Al mismo tiempo de este concurso figura el de artículos, cuentos, etcétera., para el que rigen idénticas condiciones y un mismo premio.

A FEDERICO GARCIA LORCA

asesinado en Granada por las hordas fascistas

«Bronce y sueño» los gitanos por nuestra causa pelean.
«Bronce y sueño» los gitanos marchan por la carretera.
Ya dejaron sus engaños, sus fraguas y su pereza.
Ya marchan con las milicias a luchar en las trincheras.
Todos dejan en Sevilla o en Jerez de la Frontera, en Málaga, en Granada, en Almería o en Huelva, al «churumbel» harapiento comido por la miseria.
Hijos de «Chorro e Jumo» y Faraón, se entremezclan con los viejos castellanos, o de Castilla la Nueva.
Con hijos de Cataluña, con los hijos de Valencia, con gallegos y asturianos, con extremeños de cepa.
Bella raza de gitanos.
«¿Quién os vió y no os recuerda?»
Bella raza de gitanos que con bravura pelean para librarte del yugo que te impuso tu pobreza.
Generales palaciegos de reinas y de duquesas.
Banqueros y explotadores con las entrañas más negras que el más negro de tus burros.
Tus burros son azucenas ¡si se comparan con ellos!
¡Gentes de mala ralea!
¡Lucha, lucha infatigable hasta que tu esfuerzo venza a esa gente de solana y que se dicen «nobleza».
¡Qué falsos y qué ruines! Para nobleza la vuestra.
¡Bella raza de gitanos!
¡Ay si Federico os viera!
¡Con qué frases cantaríais vuestro arrojo en la pelea!
¡Vengarlo, que él os lo pide con voz como el hielo, yerta! Que habéis perdido, gitanos, a vuestro mejor poeta.
Pulso firme, pie seguro, y le daréis la respuesta con vuestro gesto magnífico al que cantó vuestras penas.
¡Salud, valientes gitanos!
«¿Quién os vió y no os recuerda?»

Jesús MANZANARES LOPEZ
403 Batallón

La voz del hermano

Es como el vibrar del eco, que al pasar por las frentes, llega dulce al alma y seco al corazón de las fieras.
Mussolini. Mandolinista portador de cruel espada, no hollarás la tierra amada por tirano y por fascista.
Tú no puedes ser latino ni hombre, pues eres bajo llevando por un atajo a un pueblo en tu desatino.
Con Hitler el charlotesco sois el duo del terror de la guerra y del dolor que invaden el pueblo nuestro.
Bárbaros y tiranuelos, servidores de mangantes, banqueros y petulantes invasores de suelos.
Oid, oid, como llegan las notas de melodías que tanto os parecen frías porque las ansias os siegan.
Es la voz del liberado. El terror de invasores, que viene cantando amores con música del arado.
Y ya atraviesa hondos mares el canto dulce de siega. Ya viene, ya pronto llega cual consuelo en nuestros lares.
Mejor que os parezcan fríos y exentos de corolarios. ¡Hermanos proletarios... para destruirlos, uníos!

Juan B. SENTENA
10.ª Brigada 40 Batallón

Un soldado en la trinchera

Un labrador en los llanos, un soldado en la trinchera, un leñador en el monte y un pastorcillo en la sierra.
Un oficial en campaña y su mujer en la tienda, los niños desbarriados por todas aquellas aceras.

Aceras en que los fascistas lograron localizar, para disparar obuses y a los chiquillos matar.

La sangre de estos chiquillos muy pronto se ha de vengar, que están los padres en filas con ganas de guerrear.

Ganas de matar fascistas, que ellos intentan cortar, muchas vidas de inocentes para que no puedan llegar.

¡Eso es lo que es el fascismo!, destrucción, barbaridad, pero muy pronto en España triunfará la libertad.

¡Salud, buenos combatientes! lucharemos sin cesar, dejando una España libre para poder disfrutar.

Gregorio TARONCHER
Transportes de la 101

LABOR DEPORTIVA DEL COMISARIADO

En la 10.ª Brigada, existe en la actualidad un grupo de 20 atletas; hay corredores de velocidad, de medio fondo, lanzadores de disco y peso y saltadores de altura y longitud.

En la 101 Brigada existe un comité deportivo; celebra reuniones frecuentes para tratar de los juegos deportivos que se hayan de celebrar (partidos de foot-ball, tracción de cuerda, carreras de 100 y 1.000 metros, etc.).

Se ha habilitado un piso exclusivamente para las necesidades de la agrupación artístico-deportiva.

El festival que la brigada dedicó a U. R. S. S. en su XX Aniversario consistió en lo siguiente:

1.—Desfile de los gimnastas, atletas y futbolistas por el terreno del campo, con la banda de la División al frente.

2.—Ejercicios de gimnasia rítmica por un número de cerca de 50 gimnastas.

3.—Partido de foot-ball entre el 40 batallón y una selección del resto de la Brigada, que terminó con un empate a 3 tantos; viéndose un juego muy interesante hasta su final.

4.—Ejercicio de tracción de cuerda entre los equipos A. y B. de la Brigada, a 2 tiempos de 1 minuto, resultando vencedor en los 2 tiempos, el equipo B.

5.—Carreras de velocidad de 100 metros lisos, en la cual consiguió el vencedor la marca de 11 segundos 3/5, muy digna de ser elogiada.

6.—Carreras de medio fondo de 1.000 metros, en la que consiguió el vencedor un tiempo bastante bueno.

7.—Desfile final con la Banda de la División, saliendo todos los invitados y asistentes muy satisfechos del incremento que va tomando la cultura física, dentro de nuestro Ejército.

Se dan clases de gimnasia educativa en todos los batallones y grupos de especialidades, a las 7 de la mañana, que duran aproximadamente de 40 a 50 minutos. Actualmente he dejado pendiente de firmar por el jefe y comisario de la Brigada, unas instrucciones o plan de trabajo, para que todos los soldados de la Brigada den la clase de gimnasia sujeta a unos ejercicios iguales, cuyas instrucciones se repartirán una vez firmadas, a todos los delegados deportivos y éstos nombrarán el monitor que se encargará de dar la clase de gimnasia, si bien supongo que será el mismo que actualmente desempeña esta misión.

Se creará un cupón deportivo que deberá ser adquirido por todos los componentes de la Brigada, para incrementar

los fondos de la caja deportiva y poder adquirir el material que hace falta para cubrir perfectamente las necesidades de la Brigada en este sentido.

Se dedicará la mañana de todos los domingos para que cada soldado practique el deporte que desee, eximiéndoles en esta mañana, de todas las obligaciones militares. Esta mañana se denominará «mañana deportiva». Estos dos últimos puntos han sido aceptados verbalmente por el mayor jefe y comisario de la Brigada, faltando únicamente que den su conformidad por escrito, para que el comité deportivo pueda poner en práctica estas sugerencias.

En la 209 Brigada existe un monitor designado por la F. C. D. O. de acuerdo con el Comisariado general de Guerra, que se ocupa del desarrollo de la cultura física y el grupo de corredores que tomó parte en el cross organizado por el diario «Ahora» y en el que ganó varios trofeos, entre ellos, una copa donada por el general Miaja.

Este equipo de corredores representó a la División en esta prueba.

A. MUÑOZ
Responsable de cultura física de la División

Canto a la cultura

La cultura es la madre de nuestras virtudes; [des]

es el pan del alma, que con su bondad luego de instruirnos tiende a redimirnos, para beneficio de la humanidad.

Es la piedra de toque de las libertades que en lo sucesivo se han de conquistar, y que las conquistadas serán conservadas si a su fiel custodia se han de confiar.

Limando asperezas en nuestras contiendas, gracias a su influjo siempre bienhechor, la que en todo instante nos lleva incesante, hacia la conquista de un mundo mejor.

Es luz precursora de la inteligencia que falsas creencias la hicieron dormir, es nuestra esperanza, que allá en la lejanía, alumbrará el camino de lo porvenir.

La que sirve de freno para las pasiones que nuestra rudeza suele cobijar, es la rebeldía, que a la tiranía persistentemente tiende a desplazar.

Amemos la cultura con firme convicción y esperemos convencidos como algo infalible que ha de hacer posible nuestra redención.

José MARTINEZ
Sargento 4.ª Cía. 39 Batallón



Campe sinos

¡Hambre y miseria con la reación! ¡Trabajo y bienestar con la República democrática!

Ante los próximos combates

Nos encontramos ante una situación, a la que debemos prestar una atención especial. Después de la pérdida del Norte es indudable que el enemigo cuenta con numerosos efectivos y se dispone a dar una batalla tal vez muy decisiva. El enemigo no ignora que ha de enfrentarse con fuerzas como las nuestras, que están dispuestas a luchar con todo el entusiasmo necesario hasta conseguir una victoria definitiva. Teniendo en cuenta esto organiza sus efectivos con toda clase de detalles, al mismo tiempo que los elementos filtrados en nuestra retaguardia lanzan bulos como el del armisticio, con objeto de distraer nuestra atención y tratar de crear una desmoralización en nuestras fuerzas, que no surtirá ningún efecto puesto que los soldados conocen ya perfectamente al fascismo y saben qué vida les esperaría si éste lograra conseguir sus ambiciones.

Ante esta situación, cada hombre del Ejército de la República tienen que meditar profundamente y hacer una revisión sincera y escrupulosa a todo su trabajo realizado, sin que se le suba a la cabeza el éxito si su labor ha sido buena, y sin que se crea lo suficientemente capacitado en su trabajo, tanto en el sentido militar como en el político, al mismo tiempo que procuramos que nuestros soldados tengan una visión muy clara de todas las situaciones y comprendan de una manera firme la necesidad de instruirse más y mejor de acuerdo con la dirección de los jefes, comisarios y oficiales.

Los combates que se avecinan han de ser duros, todavía más que han sido los pasados, pero si todos trabajamos rápida y organizadamente, tendremos las máximas posibilidades de vencer como vencimos el 7 de noviembre. Recojamos la experiencia de los meses de lucha que llevamos y veremos que con una disciplina rígida y consciente, un estudio tenaz y constante, la obediencia de nuestros Mandos, el trabajo diario de cuidar y mejorar nuestros elementos de guerra, una crítica sincera y constructiva de nuestra labor, una gran preocupación dedicada a instruir y capacitar magníficamente a nuestros soldados, tratando de resolver todos los problemas diarios, una unión estrecha y una eficaz colaboración entre todas las tendencias y siempre atentos a la justa política de nuestro Gobierno del Frente Popular, no puede haber fascismo capaz de arrebatarnos el triunfo por muy fuerte que éste pueda ser, porque cuando un pueblo lucha con la energía y organización que antes se señala, es porque está dispuesto firmemente a defender su independencia, su libertad y el derecho a la vida. Este pueblo, que ha organizado un Ejército mientras se defendía de las embestidas del fascismo, con unas experiencias tan grandes como las que hemos recogido en diecisiete meses de lucha constante, no se dejará vencer, máxime si cada día intensificamos nuestro esfuerzo, con la colaboración estrecha de Mandos y comisarios, preocupándose en conjunto del perfeccionamiento de sus unidades, lo que permitirá que los soldados luchen confiada y abnegadamente porque saben que van bien dirigidos política y militarmente.

Así, pues, estudiemos bien la situación para que cada una de nuestras unidades vaya al combate bien instruida y con una moral tan elevada que el enemigo desconcertado ante nuestro empuje «chaquettee» todavía más deprisa que en Guadalajara, lo que significará el principio del fin de nuestra victoria. Pero esta confianza en el triunfo han de tenerla los soldados porque reconozcan su buena preparación para el combate, pues si bien la victoria es del Ejército de la República, es indispensable forjar bien los elementos que la conquisten.

José del CAMPO
Comisario de la División.

Campesinos, antes y después de la guerra

Innumerables son las ventajas que los campesinos españoles han conquistado a partir del 18 de julio. Antes de la guerra existían elementos irresponsables que hablaban de la guerra como si fuera una cosa que la guerra lleva rugiendo, el que se le da la contienda. Quienes esto dicen son los ultramarinos de altavoz y tribuna, los constantes descomulgadores que sólo tienen voz para protestar haya o no razón.

Hablan de que la revolución está sin darse cuenta de que la revolución es un fenómeno que fatalmente se produce sin que ninguna persona sea capaz de detenerlo. Prueba del desarrollo de la revolución popular que en España se está operando, es el hecho de la bolsa, de la industria, de la producción, de la vida, del ejército y del Gobierno todo de la República. El terrateniente en posesión de latifundios, el burgués capitalista dominando las fábricas, las industrias.

Las fábricas están en manos de los campesinos.

El campesino estaba sumido en talenes de vida inferior, que su existencia era la del esclavo de la tierra y del dueño. El campo andaluz, la tierra de Extremadura y toda la tierra española, eran testigos de la miseria de los campesinos. Hoy es diferente. El campesino es dueño de la tierra que libera. Millares de campesinos han abandonado las tierras para tomar el fusil en defensa de la libertad. El campesino es dueño de sus derechos y desde el Gobierno de la República el ministro de Agricultura, camarada Vibe, dirige una política encaminada a dar a los campesinos todos los derechos que la reacción les había negado.

Esta es la obra de la República democrática. Por eso las inmensas masas de campesinos apoyan al Gobierno del Frente Popular, el gobierno entregado al campo a los campesinos, las fábricas a los. El gobierno que ha puesto en manos del pueblo para conquistar su libertad.

Albino

Por el dominio de la técnica

Cada soldado debe aprender en la experiencia los combates, para llegar a ser un buen cabo, sargento. Cada oficial, jefe o comisario, debe estudiar, cada día, aprender todos los resortes de la técnica militar, porque hoy, cuando nos encontramos frente a un potente, armado por dos potencias militarmente victoriosas, no pueden conquistarse solamente con heroísmo. Hay que superar el de los gloriosos combatientes asustados por el dominio de la técnica, con un ejército perfectamente instruido, capacitado.

La conquista de la técnica de combate es cuestión de vida o muerte para nuestro porvenir. Mucho aprendido en el fragor de estos 17 meses de lucha. Pero oficiales, jefes y comisarios no deben sentirse satisfechos por dueños de ella.

De esta manera, elevando cada vez más el nivel técnico, estando respaldados por una retaguardia, manteniendo viva la unidad inquebrantable entre los elementos y la retaguardia, es como podemos mirar con confianza al futuro, porque en él vamos a asegurar de una vez y para siempre la victoria definitiva de las armas del pueblo.

Juan Vico
De la 101.ª División

RELACION INCOMPLETA

de comisarios de la 46 División
caídos en la lucha

10.ª Brigada Mixta

Pablo de la Torre, muerto en Romanillos el 19-12-36.
Valeriano Marquina, herido en Somosierra el 20-9-36.
Antonio Aparicio, idem en el Jarama el 17-2-37.
Juan Gea Peralta, idem en Quijorna el 7-7-937.
Anselmo Hernández García, idem en idem el 19-7-37.
Oscar Hernández, idem en idem el 8-7-937.
Eulogio Hurtado Ampuero, idem en Brihuega el 19-3-37.
Pedro Inocencio Tolentino, idem en la C. Campo el 10-4-937.
Francisco Pons Díaz, idem en Quijorna el 7-7-937.
Juan Manuel Aparicio Vicente, idem en Arganda el 18-2-937.
Esteban Díaz García, idem en La Marañosa el 19-2-937.
Martín Sánchez Calvo, idem en Arganda el 4-1-937.
Jesús Vega Cristóbal, idem en idem el 22-1-937.
Alfredo López Olivera, muerto en El Plantío el 22-1-937.
José Puertas López, idem en Quijorna el 9-7-937.
Antonio Rey Morón, herido en Brihuega el 19-3-37.
Oscar Rodríguez Fernández, idem en Quijorna el 8-7-937.
Eusebio Velasco García, idem en idem el 7-7-937.
Ignacio Díaz Corregidor, idem en la C. Campo el 10-4-937.
Francisco Canosa Taboada, idem en Quijorna el 7-7-937.
Lucas Díaz, idem en C. General (maniobras) el 31-8-937.
Sinfiriano Dieguez, muerto en La Marañosa el 13-7-937.
Eduardo Huertas Bravo, herido en Quijorna el 9-7-937.
Juan Landeta Valdivia, idem en idem el 12-7-937.
Francisco Cano Sanz, idem en idem el 8-7-937.
Ángel Córdoba Figueras, idem en Brihuega el 19-3-37.
Alberto Martín Ruiz, idem en Quijorna el 6-7-937.
José Moreno Álvarez, muerto en idem el 22-7-937.
Sebastián Moreno Robalda, desaparecido en Jarama el 2-7-937.
Juan Sánchez Iglesias, muerto en la C. Campo el 11-4-937.
José Sánchez Martínez, herido en Quijorna el 19-7-937.

101 Brigada Mixta

Vicente Mateo Moreno, desaparecido en Quijorna el 18-7-937.
Demetrio Valladolid Sánchez, herido en idem el 18-7-937.
Gabino Aparicio Barbero, idem en idem el 6-7-937.
Luis Palacios García, idem en idem el 6-7-937.
Francisco Pons Díaz, idem en idem el 9-7-937.

GLORIA A LOS HEROES

Hasta ahora todas o casi todas las palabras que se han dicho sobre esta guerra, han sido palabras lanzadas hacia el futuro, actitud bien natural, por que todos luchamos por la paz de mañana. Sean nuestros ojos mismos quienes vean esta paz, o sea la de nuestros camaradas. Pero hoy, al doblar este jalón del tiempo que se llama año, antes de transponer su lindes tanto por favor como por melancolía, ¡cómo no dirigir una mirada a esos días cuyo curso dramático y tumultuoso tantas hondas cosas nos

han dicho a nosotros, opuestos a la reacción y a la guerra, al odio y a la destrucción! Allí en ese nebuloso campo de lo ya pasado, quedan tantos y tantos camaradas nuestros muertos por nuestra libertad, nuestra vida y nuestra paz. A ellos van estas palabras, no como recuerdo aislado, innecesario, porque su memoria vivirá ya tanto como viva el pueblo español, sino como ese abrazo que damos a aquellos con quienes entrañablemente juntos hicimos una etapa y de los cuales tenemos luego que separarnos. ¡Cuánto generoso, cuánto han demostrado estos cuerpos caídos de defensa por los enemigos de la inteligencia y de la libertad! Su carne, su sangre, sus huesos piadosamente recogidos por los anchos brazos de la tierra, se fundirá con ella misma y algo del libre alimento que en vida les sostenía, pasará a fundirse también con la naturaleza.

Así en los años futuros, en la savia, en las nuevas hojas, en la pluma de los nuevos pájaros, en los dorados átomos del aire, vibrará un poco de aquel antiguo alimento humano y por su muerte el espíritu de libertad que movía a nuestros camaradas alentará difusamente por la tierra toda, uniéndose con el que anima a los innumerables camaradas vivos.

¡Qué nuestra será esta tierra entonces por ellos y por nosotros, por la muerte en un gran abrazo de sombra y de luz! Con un ideal, corona de laurel y olivo mezclada en el dintel mismo de esas puertas del tiempo que se cierran, dejemos a nuestros camaradas yertos, sin esa fiebre de la vida, reposando en la eternidad!

J. CASTRO

Delegado político de la Cía. de ametralladoras 101 Brigada

LA PUNTUALIDAD

La experiencia nos hace decir que la puntualidad entre nosotros es una virtud tan rarísima que en muy contadas ocasiones llega a tomar cuerpo efectivo. Se pierde más tiempo por falta de puntualidad que por cualquier otro defecto, por extendido que sea. Si una unidad de combate da comienzo a la misión que se le encomendó horas después de la señalada, esta tardanza lleva aparejada el consiguiente fracaso de la operación por haberse desperdiciado la hora más favorable que, lógicamente, era la que se designó para actuar. Esta falta de puntualidad debe ser castigada con el máximo rigor y el no hacerlo supondría abandonarse a los defectos más peligrosos, sin darse cuenta de que el tiempo se encarga generalmente de agrandar sus lamentables consecuencias.

Pues bien, si de esta manera se trata de evitar que tales hechos se repitan ¡por qué razón no se persigue también la falta de puntualidad en las pequeñas misiones! Téngase en cuenta que solamente desterrando el hábito de llegar tarde a donde debíase llegar temprano, es posible garantizar que operaciones cuyo éxito dependen de la hora en que se lleven a efecto no se frustren. Decimos todo esto teniendo en cuenta que ya es excesiva la frecuencia con que se desatiende el horario que para un trabajo se marca.

Conviene que cada uno de nuestros camaradas tenga en cuenta la necesidad de evitar este defecto de formalidad cuando no es más que esto. Para implantar la puntualidad en todas las funciones de responsabilidad considerable, es necesario que aparezca esta puntualidad hasta los hechos más secundarios. De lo contrario seguiremos soportando las consecuencias de tales trastornos.

A. A. MUÑOZ MOLERO

DISCIPLINA CIVIL

El principio de esta virtud en la vida civil supone la protección y salvaguardia del Estado constituido, de los padres y de los hijos; es la garantía de la paz interior, la dirección de los espíritus y con ello la consecución del orden.

La disciplina crea los pueblos, los conserva y los conduce por los caminos de la civilización y del progreso.

Como dijo Platón: «Toda la eficacia de la educación de un pueblo, depende de una disciplina bien entendida».

La disciplina encierra sustancialmente el orden, la precisión, la constancia, el respeto y la necesidad del trabajo.

Una educación delicada del pueblo crea su disciplina y su amor al estudio con el natural progreso y paz de su vida.

Por ello la disciplina es tan necesaria a los pueblos, como a los ejércitos. Si cuando realiza el pueblo cuando carece de la educación necesaria para regirse bajo el principio de que tratamos.

Ayudemos al mantenimiento de la disciplina, ya que ella encierra el progreso y la paz de los pueblos.

Ayudemos dando el ejemplo a que estamos obligados como soldados del pueblo.

Antonio MORENO NICOLAS
408 Batallón

Cuadro Artístico

El Grupo Artístico de la 101 Brigada, celebró el pasado miércoles, día 2, un festival en el que se representó la comedia en tres actos original de Carlos Arniches, titulada «Yo quiero». La obra, representada por varios camaradas de la localidad y los miembros del grupo artístico de la Brigada, gustó a todos ya que pusieron el mayor interés posible en entretener al público en general, el cual salió satisfecho del espectáculo.

Hay que felicitar a estos camaradas puesto que después de cumplir todos los servicios y las distintas obligaciones, estudian y ensayan obras sociales (como «Enemigos» que representaron últimamente), y comedias para alegrar el pensamiento y al mismo tiempo educar a los camaradas soldados de nuestra División. Próximamente pondrán en escena el grandioso drama social «Arriba los pobres del mundo».

Hay que hacer resaltar la buena voluntad que ponen los camaradas componentes del Grupo Artístico, Rosello, Alcázar, Pechuan y Calvo, que junto con otros camaradas colaboran incesantemente por deleitar el sentido artístico de todos en el teatro.

Andrés MUÑOZ MOLERO

AGRADECIDOS

Nuestro Gobierno del Frente Popular nos ha aumentado el sueldo, camaradas sargentos del Ejército del pueblo.

Desde el principio de la sublevación fascista, el sargento no se le tenía en las condiciones económicas necesarias para atender a su hogar; hoy, viendo en realidad la necesidad de recompensarnos, nosotros comprendimos que en nuestra dura guerra, había que reorganizar un nuevo Ejército y eran muchas las preocupaciones, muchos los asuntos que tenía que resolver nuestro gobierno. Nosotros, aunque comprendíamos que debíamos de ser atendidos, luchábamos, nos sacrificábamos desde el primer momento, demostrando valor y energía, sabiendo que nos llegaría el día de recibir esta recompensa; hoy ya la tenemos; ahora capacitarnos más y más para que podamos en cualquier momento suplir al oficial durante el combate.

Ahora, agradecidos al Gobierno de la República, prometemos seguir luchando y demostrando todo el interés y abnegación necesaria para conseguir prontamente la victoria.

Andrés MUÑOZ MOLERO
Sargento de Sanidad de la 101 Brigada



UNA ESCUADRA

de fusil ametrallador del 401 batallón

Camino de la victoria

Los soldados del pueblo marchan con paso firme y decidido por el camino de la victoria. Verdaderos y valientes patriotas que hacéis recordar a los clásicos guerreros españoles. Sois dignos descendientes de Churrucá, Daoiz, Velarde, Viriato. Del gran número de heroicos guerreros que han sabido morir en defensa de su libertad. España seguirá siendo independiente, porque aún tiene hombres que la defienden.

Y a esos traidores, antipatriotas, les pasará como aquellos desgraciados afrancesados. Pagarán con su vida la traición.

¡Heroico Ejército popular! Todos sois del pueblo. Todos trabajadores, habéis vivido bajo las garras del capitalismo. Ahora todos juntos formáis un poderoso Ejército, un enorme bloque pronto aplastará al fascismo.

Y cuando desaparezca esa plaga de explotadores, cuando se haga una verdadera escarada, nuestra España fructificará, pero con un esplendor y una pureza que será la admiración de la Humanidad. ¡Adelante por la victoria, heroico Ejército popular!

¡Adelante todo el proletariado por la consecución de una nueva España, donde resplandezca la paz, la justicia y la libertad!

Ruperto MARTINEZ
404 batallón

No lo ponía la orden...

(ANECDOTA)

Nos encontramos descansando en la orilla del río.

La dureza de las maniobras que tuvimos que realizar aquella mañana, se reflejaba en nuestra cara y en la flojedad de nuestros cuerpos, rendidos por la fatiga y llenos de barro.

Nos distribuimos por grupos, tomando cada uno el lugar que nos parecía más apropiado para el descanso.

Es curioso y emotiva la fraternidad que hay en cada uno de esos grupos. Los componentes nunca se vieron y, sin embargo, en el transcurso de unos meses, la continua convivencia y la igualdad y uniformidad de todos sus actos, hace que se conozcan tanto y en tanta profundidad, que ninguno desconoce del otro el más mínimo detalle personal o familiar.

También es corriente encontrar uno que sea más comunicativo, más audaz que los demás. Pues uno de éstos, que tenía el apetito más voraz y además era activo y hombre de choque, se dispuso a comer donde encontrase y hubiese. Así es que ni corto ni perezoso, atravesó el prado que le separaba de una casa de labor, con paso rápido y decidido. Al llegar a las lindes de la finca, vio interrumpida su marcha por una huerta, en la que se adivinaba la abundancia de tomates. Se dispuso a hacer buen acopio de ellos, cuando le sorprendió una voz potente y dura que le gritaba: —Camarada, camarada...

Este giró atónito la cabeza y sus ojos asustados y abiertos descubrieron a un campesino enorme, que con pisada recia avanzaba hacia él. Cuando estuvo a su altura, le espetó:

—Oye, camarada: ¿no sabes que no se puede coger nada de esta huerta, que está absolutamente prohibido?

A lo que el asustado soldado, lleno de asombro, contestó:

—Vd. perdone, pero... como no lo ponía la Orden...

José HERRANZ
Grupo Especial Mando

No hace falta mucho para encontrar a los camaradas que componen la escuadra del Fusil Ametrallador.

Es el mediodía, acaban de volver de la instrucción y esperan impacientes la hora del rancho.

Le preguntamos por el fusil que tiene a su cargo, y una sonrisa se dibuja en su rostro. Uno de ellos se desliza del grupo para volver a los pocos momentos con el Ametrallador, al que tanto cariño tiene. Estos camaradas son: el cabo Ro-

cho «trastear» el fusil y le dedicamos mucho tiempo, incluso en las horas que tenemos para pasear, así es como creamos nosotros que debemos hacer todos los buenos antifascistas.

El camarada Carpio arma y desarma el fusil en un minuto y cuarenta segundos—todavía lo armo en menos tiempo—dice. Otro camarada hace este mismo trabajo en dos minutos y diez segundos. Después, para demostrar su pericia, hace esto mismo con los ojos vendados. Es



gello Carpio y los soldados Vicente Plá, Félix Tomás, Luis Roselló y Vicente Pizarro.

—¿Le tenéis gran cariño al fusil—le preguntamos?—y ellos con su lenguaje sencillo van expresando sus sentimientos.

—Nosotros—dice el cabo Carpio—queremos tener el fusil siempre en condiciones que pueda ser utilizado en todo momento, y agrega: siempre que han pasado revista, a pesar de que todos lo tienen limpio, el nuestro le ha ganado a todos en limpieza.

—Yo cuido el fusil—dice el camarada Pizarro—porque sé que es una de las armas que nos tiene que ayudar a aplastar al enemigo.

Se ponen a desmontar y montar las piezas del fusil, de todas las cuales conocen los nombres.

—A nosotros—dicen—nos gustan mu-

verdaderamente agradable, el ver cómo estos muchachos acarician las piezas para reconocerlas con el tacto y colocarlas con gran facilidad en su sitio correspondiente.

—¿Estáis contentos con el permiso que os han dado por vuestro buen comportamiento?

—Más que por el permiso, estamos contentos por ser nosotros de los que se ocupen por cosas como estas que resultan tan agradables, y que es un orgullo para nosotros que queremos ganar la guerra y que no termine de otra forma que no sea aplastando al fascismo.

Hemos pasado un buen rato charlando con estos camaradas y se les ha pasado la hora del rancho, pero ellos no se apuran, saben que no habrá faltado algún camarada que les haya guardado la comida.

Corresponsal de Prensa

ACTIVIDAD

No es de antifascistas permanecer ociosos e inactivos cuando tantos problemas existen que aún cuando algunos de éstos tengan carácter de sencillez, no dejan de ser de importancia capital; tengamos en cuenta que no tenemos derecho a tratar con desdén las cosas pequeñas, porque es lógico que muchas hebras de hierba detienen a un elefante; así nosotros, con un buen concepto de la responsabilidad que pesa sobre los hombros de todo antifascista, no debemos mostrarnos indiferentes ante la serie de cosas que aún nos quedan por conocer empezando por los problemas que la lucha diaria nos plantea. Ciertamente es que estamos capacitándonos cada día, pero no es menos cierto que aún quedan muchas posibilidades de fomentar esta capacidad combativa, mediante las instrucciones que a diario se reciben más los conocimientos que por nuestra propia iniciativa podemos adquirir.

Cuanto hay que dicen: «pasemos el tiempo» y no piensan que no tene-

mos derecho a perder las horas miserablemente, dejando que los días se sucedan dentro de la más absurda monotonía; sino que del factor tiempo y lugar hemos de hacer el uso debido, por que sólo así conseguiremos desterrar esa ociosidad que a mi juicio está fuera de toda lógica teniendo muy en cuenta que en la mala inversión del tiempo y la ociosidad tiene origen una cantidad de vicios que nada dicen en pro de la cultura y progreso de los pueblos. Soldado de todas las categorías: te invito a que medites y reflexiones, debiendo consultar con tu propia conciencia y preguntarte a ti mismo, ¿qué he hecho yo hoy que sea más útil a la causa de todos los oprimidos que lo que hice ayer?

He ahí como no tenemos derecho a mostrarnos indiferentes y a permanecer inactivos teniendo tantas cosas que pensar y examinar, tanto es así, que yo creo que el noventa por ciento de toda la humanidad o algo más

somos semianalfabetos y siendo esto cierto en parte o todo, no podemos o mejor dicho, no debemos decir yo sé para mí, ya se bastante; pero si esto fuera cierto que hubiera alguien que llegara a «creer» el que estaba en condiciones de poder decir yo se bastante, el que esto diga incurre en una falta muy grave y tiene un grado de egoísmo muy refinado cuando no es capaz de exteriorizar y enseñar a los demás que necesitan, den la luz a nuestros ojos y desembarazar nuestra mente algo inexperta.

Por estas y otras razones aún puedo descifrar se puede decir que tenemos que aborrecer la inactividad y la ociosidad, pues, estos dos defectos tenemos el deber de repudiarlos ya que de ellos nada útil se pueda sacar en consecuencia. Nuestro Ejército necesita hombres con iniciativa propia. Cuanto mayor sea el número de camaradas que reúnan esta condición, mayores serán los efectivos morales y materiales con que podemos contar y con ella las posibilidades de éxito en esta contienda.

Hagamos desaparecer la ociosidad, por ser ésta impropia de un pueblo que quiere superarse y entregarse en los brazos del progreso.

Francisco GIPANTO
Comisario del 404 Batallón

LA MADRE Y EL HIJO

CUENTO

Había una vez una viejecita que tenía un hijo, que con su trabajo llevaba el hogar y la alegría, formando una familia honrada y feliz.

Un día la madre se alteró: —¿Qué pasa?—preguntó a la gente. Una multitud apiñada le contestó: ¡La guerra...! ¡Ha estallado la guerra...!

En aquella multitud, iba su hijo; se acercó a ella y le dijo: —Madre... me voy a la guerra, a defender las libertades patrias de nuestro suelo, a defender a mis hijos del mañana, a defenderte a ti, a tu pan y a tu alegría...

No lo volvió a ver más, salió presuroso uniéndose a las multitudes que clamaban un grito de libertad; se quedó pensando en su hijo, en la guerra.

¡Pobrecita madre...! Su hijo había muerto, defendiendo su libertad; ya no le alegraría con sus caricias, ya no le vería regresar a la salida del trabajo, ya... no le vería nunca porque la guerra había acabado con él. Sola, llora con amargura infinita, llora y a veces piensa... ¿por qué ha muerto mi hijo...? ¿por quién ha dado valientemente su vida?

Se sentía triste y a la vez orgullosa de esta muerte reluciente de gallardía y de gloria.

¿Quién ha matado a mi hijo...?

Y a veces, entre sueños, parecía vislumbrar a su hijo, que llena la voz de orgullo, le contestaba: —¡Madre! ¡Me ha matado el fascismo!

Luis GARCIA
4.ª Compañía

Luchemos contra espías y provocadores

¿Cuándo llegará el día en que tendremos la retaguardia y la vanguardia libre de espías y provocadores?

Es necesario que pongamos el máximo interés en ello, no dejando que lleven a cabo esta obra solamente las fuerzas que el Gobierno tiene destinadas para estas funciones, sino nosotros por nuestra parte vigilar a aquellas personas sospechosas. Pero, al mismo tiempo, debemos procurar

nosotros mismos, ser reservados en el hablar y en el escribir, porque entre la población civil hay muchos que se aprovechan de nuestras palabras que a nosotros nos parecen ingenuas, para luego informar al enemigo. Debemos guardar absoluta reserva de los movimientos de nuestras fuerzas, porque a lo mejor inconscientemente ayudamos a realizar los planes del fascismo.

También entre la vida militar los hay desaprensivos que explican nuestros movimientos para favorecer al enemigo. Nuestro deber es vigilarlos para que si resulta ser un elemento sospechoso, como tal sea tratado.

De esta forma lograremos sanear nuestro territorio de espías y provocadores.

No solamente se obtienen triunfos con las armas, sino que también pueden obtenerse con la vigilancia.

Juan MUSONS
Soldado Plana Mayor del 404

Nuestro ejército

El Ejército, que cada día que pasa se está cubriendo de gloria en todos los frentes contra otros ejércitos que ya no son nacionales sino que son extranjeros; nuestro Ejército que ha luchado hasta la fecha con la desventaja de los armamentos, pero que luchaba, lucha y luchará con la fuerza que le da el saber que su lucha es por salvar a España, es el Ejército de la victoria.

Ahora bien, camaradas, para que ese Ejército pueda desalojar a los invasores de nuestro suelo, no basta con que supere al adversario moralmente sino que es necesario que sea la antitesis en todo de los traidores. Por ejemplo: allí se trata a los soldados llegados de otros países con mano de hierro, siendo inflexible con ellos al primer caso de desertión o indisciplina, por que saben los mandos facciosos que los soldados que luchan en su ejército, quisieran haber salido ya de la aventura en que los ha metido su respectivo gobierno, porque saben que en España no pueden encontrar nada, a no ser la muerte. Aquí, en cambio, como tenemos un Ejército que sabe adonde va y por qué va, sobre todo acto de fuerza contra el soldado, porque sabe ya éste que su lucha no es suya sino que es internacional.

¡Viva el Ejército español que lucha por la independencia de nuestra España!

J. BAIGES
Soldado Sección Zapadores

UNIDAD

Camaradas: Durante diecisiete meses de dura guerra contra el fascismo, no hemos llevado adelante la vieja consigna de nuestro camarada Lenin, en la que dice: ¡Proletarios de todos los países, uníos! y nosotros debemos de comprender que sin la unión no podremos alcanzar lo que todos deseamos.

Camaradas: Todos los diarios hablan de unidad, pero no se lleva a cabo porque por cuatro emboscados fascistas y traidores a nuestra causa, están en la retaguardia nada más que con el objeto de que nosotros, la clase trabajadora, nunca haga la unión que tiene que hacer; pero nosotros, debemos de comprender que haciendo falta la unión para ganar la guerra, unámonos todos sin mirar matiz político o sindical, nada más que siguiendo una sola bandera para así poder aplastar a las fuerzas invasoras de Hitler y Mussolini. Esta bandera es la de la República.

Joaquín PUERTAS
Soldado Zapadores

Descubramos al provocador

Camaradas: Es triste y lamentable tener que decir que en nuestras filas, mismo que en la retaguardia, existen espías y saboteadores que tratan por todos los medios de entorpecer la marcha de nuestra lucha contra el fascismo invasor. ¿Por qué existe, en cual tenemos nosotros algo de culpa? Pues porque todavía no estamos suficientemente unidos y dispuestos a que esto termine. ¿Qué tenemos que hacer para que esto no siga ocurriendo? Muy sencillo: Cada uno de nosotros tiene que ser un vigía que mire a los demás, y a todo aquel que trate de perjudicarnos denunciarle y darle el castigo que merece, porque nosotros no podemos consentir que por un mal elemento que tengamos en nuestras filas, la guerra se alargue perdamos posiciones como ocurrió Santander, donde la quinta columna se levantó contra los combatientes entregaron la capital al fascismo italiano. Pues bien, para terminar con los traidores, que no merecen nada más que el odio de todo buen español, es necesario que todos tengamos una estrecha vigilancia y desenmascaramos a todo aquel que por el medio que trate de hacer una mala labor para la causa que defendemos, que la causa de todos los trabajadores, que no regatean nada en la lucha que saben que con el triunfo lograrán lo que hasta hoy no hemos tenido, que es la libertad, trabajo y bienestar.

Camaradas: Que cada uno sea un vigía de los demás, porque de esta manera la quinta columna no podrá bajar y entonces nuestra lucha será más eficaz y de esta manera lograremos lo que todos deseamos: ganar la guerra y aniquilar al fascismo extranjero que trata de apoderarse de nuestro suelo.

Julán LEFORT

Delegado Político de la Compañía de Ametralladoras 336 Batallón

LUCHAR

En España, lo que empezó siendo un levantamiento militar contra la soberanía de todo un pueblo y del Gobierno del Frente Popular, ha terminado por ser una verdadera invasión de ejércitos extranjeros.

¿Quién no sabe hoy por qué empuñamos las armas? ¿Quién vacila a prestar los mayores sacrificios sabiendo que defendemos nuestra libertad y el bienestar de nuestros hijos? ¿Quién no sacrifica gustoso si de ese sacrificio es una era de paz, de trabajo y de cultura? **Nosotros sabemos que hacemos la guerra para que la nueva generación no conozca los horrores de otra guerra.**

Mil veces sublime, será el sacrificio de todo un pueblo, este pueblo español, que tiene la confianza puesta en nosotros, que sabe que con la punta de nuestras bayonetas forjamos la nueva España. Nosotros, soldados del pueblo, unidos en una misma idea de derrotar al fascismo, luchamos y seguiremos luchando para liberar a nuestros hermanos que están en ese pedazo de la España libre.

Por los que todo lo dieron en aras de una causa justa, por nuestros padres, nuestros hermanos, ¡adelante! hasta nuestra bandera, enseña de libertad y trabajo, ondee por toda nuestra patria.

A. P.

4.ª Compañía 833 Batallón.

Necesidad de capacitarse

La cultura la podemos considerar como un bosque sin límites, en el cual, por mucho que profundicemos, siempre hallaremos algo que aprender. La cultura es una necesidad para el individuo y hoy mucho más; decimos esto porque el saber, que siempre fué un privilegio de las clases burguesas, hoy se halla plenamente en manos de los trabajadores.

Teniendo en cuenta que el día de mañana los cargos de responsabilidad los tendrán los trabajadores, es un deber de todos capacitarse. No quiere decir esto de capacitarse adquiriendo solamente una cultura general, sino también capacitarse en su profesión, hacer de cada trabajador un técnico de su oficio y de los soldados un gran guerrero.

Teniendo en cuenta que el día de mañana no trabajaremos para un capitalista, sino para alcanzar la felicidad de todos los trabajadores.

PABLO

2.ª Compañía. 836 Batallón

Escuela de Capacitación de Delegados Políticos de la 209 Brigada

El pasado día 20 de noviembre tuvo lugar en nuestra Brigada la apertura de una Escuela de Capacitación de Delegados Políticos, organizada por el comisario de la Brigada, camarada Sobrado, en colaboración con los Milicianos de la Cultura.

Dirigida por el camarada Sobrado, y con la valiosa ayuda de los comisarios de batallones de esta Brigada y los Milicianos de la Cultura, que actúan como profesores, se han empezado las clases, a las que asisten con la mayor puntualidad y entusiasmo este plantel de Delegados que tienen un gran espíritu de lucha.

Con el entusiasmo y el ahínco de su juventud, trabajan y estudian los que asisten a los cursillos de capacitación.

Constan estos cursillos de lecciones de cultura general, explicadas por los Milicianos de la Cultura, bien dirigidos por su responsable camarada Moreno, charlas políticas dadas por los comisarios y comentarios de prensa, política internacional, etc., etc.

¡Jóvenes comisarios! Cuando llegue la hora del combate, nada ni nadie podrá oponerse a vuestro paso, que por algo sois los mejores y por algo lucís en vuestro pecho la insignia del Comisariado.

Y ahora, al camarada Sobrado, iniciador y creador de estos cursillos, nuestra felicitación más sincera, haciendo votos por que de ellos obtenga el fruto que su entusiasmo se merece.

Corresponsal

La Intendencia popular

Piensen los compañeros de armas que hoy la Intendencia popular representa y responsabiliza la economía casi total de nuestro hollado suelo patrio. Ella, a través de innumerables esfuerzos, preocupase de abastecer y prevenir, extremo este muy importante, todo cuanto necesita y va a necesitar nuestro poderoso ejército. Ella es también quien recoge, muchas veces en plena lucha, todo cuanto a simple vista no posee valor o utilidad alguna para que en retaguardia se construya o sirva de primeras mate-

rias para otros artículos, factor importantísimo este, porque permite economizar los enormes gastos públicos que toda guerra lleva aparejados.

Estas son, a grandes rasgos, las características más destacables de la Intendencia popular: que sus jefes y oficiales sepan orientar a sus soldados, y sus soldados serán buenos intendentes, como buenos luchadores son los infantes, los artilleros, los aviadores, etcétera.

J. ALCAIDE

Teniente

La labor cultural en la 209 Brigada

En nuestra Brigada, en lo que respecta a la lucha contra el analfabetismo, llevada con enorme entusiasmo por el Comisariado y Milicias de la Cultura, está dando óptimos resultados.

Con el fin exclusivo de alentar el trabajo de educandos y educadores, en el 834 batallón de nuestra Brigada, el día 5 del corriente se sirvió una comida en la que convivieron un rato más los camaradas que se esfuerzan en redimir de la incultura al soldado. La alegría bulliciosa de la convivencia se expresó en actos de verdadera camaradería.

Por el comisario del batallón, camarada Oscar, y los milicianos de la cultura, se pronunciaron palabras estimulando a los soldados para proseguir incansables el trabajo emprendido.

Entre los soldados que aprendieron a leer, habló uno del agradecimiento que sienten hacia la República estos hombres redimidos de la incultura.

Este acto sencillo, pero de gran significado, fué iniciado con unas palabras del comandante de nuestro batallón y finalizando con fervorosas vivas a la República y al Gobierno del Frente Popular.

M.

Luchamos por nuestra libertad e independencia

Para forjar un ejército potente, es imprescindible que todos seamos capaces de comprender lo que nuestra guerra significa para el proletariado. Luchamos por la libertad y la independencia de nuestros campos y ciudades, que regadas de sudor y dignificadas por nuestro sacrificio, son la envidia de aquellos que torpemente quieren sentar sus garras invadiéndonos y haciéndonos sufrir los más indignantes vejámenes, como en las naciones donde existe el terror fascista.

Pero nunca lograrán sus propósitos sanguinarios y feroces, porque se estrellarán contra la barrera infranqueable de un pueblo que sabe poner muy alto su dignidad de hombres de bien y conscientes de esta lucha de oprobio y de opresión, y siempre hallarán a su paso este Ejército que empezó de la nada, contando con escaso material bélico y sin preparación militar, dispuesto a batirse y demostrando una capacidad inigualable y una moral amasada a fuerza de sacrificio y comprensión.

Por lo tanto, no desmayemos, camaradas, sigamos con la vista puesta en nuestro próximo triunfo y no olvidemos que el mundo entero espera y contempla nuestra gesta de abnegación y entusiasmo que nos conducirá a nuestra victoria final.

Hermenegildo LAMELA

4.ª Cía. 835 Bón.

Hay que obedecer

Para que una máquina funcione normalmente hace falta que tenga sus piezas y que éstas hagan cada una un poco de trabajo y con el trabajo de todas ellas funcionará la máquina. Pues bien, nuestro gran Ejército de hoy lo podemos comparar con una máquina en la que todos, desde el jefe hasta soldado somos piezas de esa máquina que funcionará bien y rendirá lo que nosotros deseamos si todos cumplimos con nuestro deber. En toda máquina unas piezas funcionan por el movimiento de las otras; es decir, que para que unas funcionen es preciso que otras lo hagan también. Así también en nuestro Ejército dependemos unos de otros: el soldado depende del cabo, éste del sargento, éste del teniente y así mismamente hasta el primer jefe.

Y ahora yo os digo como funcionaremos todos bien. Pues sencillamente, teniendo una disciplina férrea, teniendo una obediencia ciega a nuestros jefes para que éstos puedan cumplir con su deber como deben.

Termino diciendo a todos disciplina férrea, siempre disciplina para acabar pronto con esa bestia que se llama fascismo.

H. L.

2.ª compañía 835 batallón

Capacitación político-militar

De todos es conocida la necesidad ineludible que tenemos todos los que formamos en el Ejército popular, jefes y oficiales, y principalmente los soldados, de capacitarnos tanto militar como políticamente, para así llegar a un máximo de rendimiento dentro de nuestro ejército. En la medida que nos capacitemos acercamos el día de nuestra victoria.

La organización de nuestro ya poderoso ejército, exponente de la capacidad organizadora del proletariado español, ha sido posible merced a la labor abnegada e incansable del glorioso Cuerpo de Comisarios, que ha sabido llevar al ánimo de todos los combatientes la necesidad de aprender más y más tanto en el terreno militar como en el político-social para llegar a la formación de un ejército potente y disciplinado capaz de acabar de una vez y para siempre con el fascismo.

Un ejército políticamente capacitado es un ejército que sabe por qué y para qué lucha.

De la ignorancia y la incapacidad del ejército anterior al 18 de julio, se aprovechaban las castas privilegiadas y enemigas del pueblo, para «embarcarlo» en aventuras que ningún beneficio aportaban a España ni a los trabajadores y que solo redundaba en beneficio de los eternos enemigos de la clase trabajadora. Esto era posible por la falta de capacitación política y la incultura a que nos tenían sometidos y que era la principal arma de que se valían nuestros enemigos para así mejor disponer del ejército a su antojo y tener defendidos sus privilegios.

Para comprobar esto basta coger la Historia de España, pero citaré un ejemplo que por reciente estará en la memoria de todos, y es la funesta campaña de África a que nos llevó el orgullo del entonces rey de España, y en la que tantos hijos de la clase trabajadora dieron sus vidas, y ¿para qué? para que se enriquecieran unos cuantos, para que nuestros opresores de siempre almacenaran grandes fortunas, fortunas que ahora han sido invertidas en armas con las que hoy nos hacen la guerra, aviones con los que destruyen nuestras ciudades, arrasan nuestros campos, ametrallan a nuestros padres, a nuestros hijos y destruyen todo cuanto significa Arte, Cultura y Progreso.

He aquí uno de los motivos por el cual debemos capacitarnos políticamente.

te, escuchando con toda atención, para así poder asimilar mejor lo que nuestros comisarios nos enseñan, y poniendo nuestros cinco sentidos cuando nuestros jefes unas veces teórica y otras prácticamente nos enseñan todo lo referente al difícil arte de hacer la guerra. Si lo hacemos así aumentaremos la potencialidad de nuestro Ejército y veremos en un plazo no muy lejano nuestra tierra libre de invasores.

J. MONTILLA

Frente a un enemigo común, ha de ser común el esfuerzo

Todos estamos de acuerdo, en estos momentos, en que lo único que debe absorber nuestra atención es ganar la guerra.

Ahora, que para hacernos dignos de la victoria y para colocarnos en forma que nos permita lograrla, hay un solo medio: que nuestro Ejército sea compacto y férreamente disciplinado. La gravedad de los momentos que atravesamos, dictan este imperativo categórico.

El Ejército, uno, único; el Mando, también único; y todo esto hecho efectivo, mediante la subordinación consciente, que exige una disciplina férrea e indestructible. Frente a un enemigo común, común ha de ser el esfuerzo.

Pensemos, pues, que el enemigo, infiltrándose quizás en nuestras filas (ya que el espionaje halla posibilidades máximas propias en esta guerra de Independencia) fomente divergencias, las agudiza, las lleva a términos inconcebibles, sirviendo a sus torpes designios. Es imprescindible una acción conjunta, disciplinada y consciente. Si por un azar—que juzgamos absolutamente inverosímil—triunfasen nuestros enemigos, todos por igual seríamos víctimas de la saña fascista.

Preciso es por lo tanto, que todos colaboremos en lo que es obra, en lo que por igual comprometemos lo que nos es más caro, la libertad de los pueblos.

Hay que afrontar serena y energicamente nuestra situación. Los obstáculos han de ser vencidos a fuerza de cohesión, de disciplina, de voluntad firmísima de victoria. El esfuerzo común ha de tender sobre esto.

Naturalmente, no basta con que estemos conformes todos en lo que más arriba afirmo. Es absolutamente preciso que nos pongamos a trabajar así como un solo hombre, sin perder un solo hora. Y ahora, voluntad firme en la victoria, y en el Gobierno del Frente Popular.

Máximo MONTERO

Delegado de la 2.ª Cía. del 838 Bón.

La unión de nuestro Ejército con la retaguardia

Esta unión de nuestro Ejército, consiste en que éste está formado por los mejores hijos de la clase trabajadora y por lo tanto es el defensor de sus ansias, intereses e ideales.

Nuestro Ejército es el defensor del pueblo contra sus enemigos los invasores y fascistas. Es por eso por lo que no hay diferencia entre el pueblo y el Ejército.

En este ligazón tan inseparable entre pueblo y Ejército, radica la victoria. Por eso cuando más estrechas sean las relaciones entre el frente y la retaguardia, cuanto más compenetrados y unidos estemos, mayor será el entusiasmo y la fe en el triunfo final.

Ya se dieron casos de confraternización entre el pueblo y el Ejército, uno de ellos con motivo de la recolección de la cosecha en nuestros campos, a los que nuestros soldados acudieron para ayudar a los campesinos, los cuales acostumbrados a ver en el ejército antiguo su opresor, vieron con asombro que los soldados de nuestro Ejército no iban a oprimirles, ni a robarles, sino a ayudarles.

Por lo tanto, camaradas, yo os ruego como soldado del pueblo que sigamos estrechando cada vez más nuestras relaciones con la retaguardia, para acabar cuanto antes la guerra.

E. VICENTE
Intendencia

Un ejército sin disciplina es un ejército de derrota

teoría y táctica de la guerra

COMO SE AVANZA BAJO EL FUEGO ENEMIGO

MOVIMIENTOS DE HOMBRE POR HOMBRE

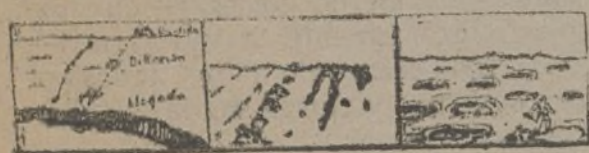
¿Cómo se realizan estos movimientos?

Se distinguen tres formas de movimiento hombre por hombre:

Por hombres aislados sucesivos, a través de un terreno descubierto. Cada soldado sale cuando le corresponde, es decir, cuando el que le precede ha llegado al refugio o a la parada intermedia, y llega al nuevo refugio en uno o varios saltos.

Hombre por hombre en fila, a lo largo de una línea de refugios o de cubiertos aislados. Cada soldado salta de un refugio a otro. Para salir, espera que los demás estén inmóviles para no producir una excitación demasiado visible.

Por saltos individuales en línea, en terreno sembrado de refugios. Cada soldado salta cuando cree que ha llegado el momento más favorable. De este modo la línea va desplazándose por una serie de saltos individuales.



¿Cuándo son ventajosos o peligrosos estos movimientos?

Son ventajosos a más de 800 metros de distancia del enemigo. Para atravesar un terreno a la descubierta, sin atraer la atención del enemigo y a todas las distancias es útil la tercera forma para pasar entre agujeros, cuando el terreno se presta a ello.

Son peligrosos a pequeña distancia, sobre todo en la primera y segunda forma. El primer hombre pasa, pero el segundo es alcanzado. La tercera forma sólo es una realidad peligrosa cuando los refugios están muy espaciados.

¿Cómo se mandan estos movimientos?

Se darán previamente las indicaciones necesarias sobre el refugio a que habrá de llegarse, y, si fuera conveniente, sobre el itinerario (paradas), el orden y el momento de las salidas y la de apretar filas. Les dirá también la conducta que han de observar si el enemigo hace fuego.

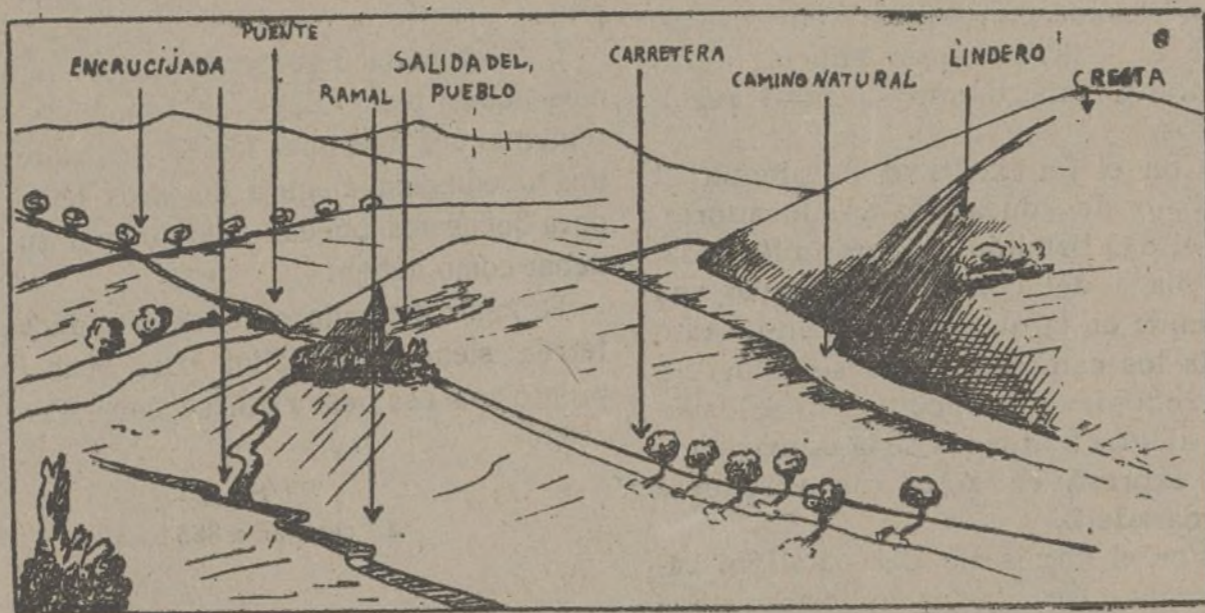
Si fuera necesario, se mandará avanzar hombre por hombre.

DESPLAZAMIENTO BAJO EL FUEGO DE ARTILLERIA

Manera de moverse bajo un tiro de prohibición o de hostigamiento

¿Cómo se presentan estos tiros al soldado de infantería?

Los tiros de prohibición tienen por objeto entorpecer la circulación.

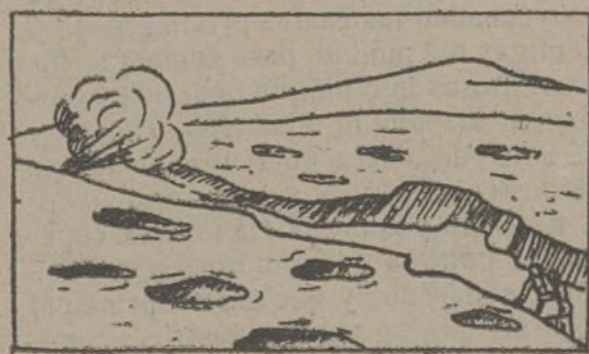


Los tiros de hostigamiento tratan de hacer peligrosa la aproximación a ciertos puntos (refugios, puestos de mando, centros de distribución, puntos de reunión, acantonamientos).

Las dos clases de tiro se realizan por ráfagas o por disparos aislados, a intervalos regulares o irregulares (por sorpresa).

Manera de moverse bajo esta clase de tiros

Dentro de lo posible, se evitará el punto, el itinerario o la zona batida, bordeándolos o apartándose momentáneamente de ellos para volver después. En este



caso deberá tenerse en cuenta la zona de dispersión del tiro, utilizando el terreno para evitar ser alcanzado por la metralla proyectada (tiro con obuses de gran calibre).

Si fuese imposible evitarlos (noche, terreno intransitable, necesidad de la misión), se observará la forma en que acostumbra a tirar el enemigo, acercándose progresivamente al sitio peligroso con un avance de refugio en refugio o

bordeando el refugio (sobre todo en caso de un tiro irregular), para no correr el peligro de ser sorprendido en descubierta por una ráfaga súbita.

Se tratará de apreciar por el oído el ruido de salida de los disparos y se atravesará rápidamente la zona peligrosa entre dos disparos o dos ráfagas.

MANERA DE ATRAVESAR UNA BARRERA

¿Qué es una barrera?

Forman la barrera una serie de explosiones que la artillería establece para detener un ataque (tiro de detención), o un bastidor que va moviendo delante de la infantería para protegerla durante un ataque (barrera móvil).

¿Cómo se presenta una barrera?

Su espesor: Una barrera no es como una pared, es decir, continua y de poco espesor. Es una banda de 150 a 200 metros de profundidad, en la cual los tiros no están repartidos por igual. Están mucho más apretados en el centro de la banda que en los bordes. Por tanto, hay que distinguir, para aprovecharlas, las zonas menos batidas y las lagunas.



Su duración (tiro de detención): una barrera no puede durar largo tiempo, por el consumo de municiones y el calentamiento de las piezas. Comprende un período de tiro intenso de dos a cinco minutos, y otro período de tiro lento de una duración variable. Pero la artillería enemiga puede volver repetidas veces a establecer la barrera; por tanto, hay que buscar el claro y saberlo aprovechar.

Manera de atravesar una barrera

Pararse bajo una barrera es favorecer al enemigo y correr el peligro de quedar inmóvil bajo sus tiros. Por lo tanto, debe procurarse atravesar esa zona lo más rápidamente posible.

Además, las barreras procuran desordenar las unidades y desahcerlas, por tanto, se debe seguir al jefe y unirse a él lo más pronto posible.



La figura de la izquierda corresponde al caso de una barrera espaciada, con artillería pesada o en el período de tiro lento. Debe atravesarse rápidamente por saltos colectivos o individuales entre las explosiones.

La figura del centro corresponde al caso de una barrera establecida por delante. Se permanecerá en los refugios, esperando el claro.

En la figura de la derecha se muestra el caso en que la parte principal de la barrera cae detrás del grupo. Entonces hay que alejarse rápidamente de ella a saltos.



La figura de la izquierda corresponde al caso de un grupo que se encuentra en la parte más peligrosa de la barrera, en un terreno sembrado de refugios. En este caso se deberá pasar lo más rápidamente posible, a través de la barrera por saltos individuales.

En la figura del centro, el mismo caso en un terreno con pocos refugios. Es difícil pasar, y por tanto deben los hombres guarecerse en el primer refugio y esperar el claro.

La figura de la derecha muestra el caso de un grupo que se encuentra en la parte más peligrosa de una barrera, en

terreno completamente llano. Este grupo debe procurar dejar lo más pronto posible la zona batida, a saltos cortos y rápidos.

MANERA DE MOVERSE FRENTE A UNA ARTILLERIA QUE ACTUA CON TIRO DIRECTO

¿Cómo se presentan los tiros, en este caso

La artillería vigila cuidadosamente el paisaje, dispuesta a tirar. En cuanto aparece un grupo, la artillería dispara instantáneamente una ráfaga lo más rápidamente posible, para alcanzarle antes de que haya tenido tiempo de guarecerse. Este es el llamado tiro de caza. Estas ráfagas son mucho más apretadas que las barreras, pero su duración es muy breve (uno o dos minutos) por el calentamiento de las piezas.

Manera de recorrer un terreno enfilado

Debe preocuparse, sobre todo, pasar desapercibido. Para ello se utilizará cuidadosamente el terreno, desviando, si fuese necesario, momentáneamente la dirección de la marcha. Se avanzará pasando de refugio en refugio para poder guarecerse rápidamente.

Ejemplos de paso por terreno descubierto muy vigilado:



Se trata de atravesar un espacio descubierto de poca longitud (menos de 100 metros). Podrá hacerse por sorpresa lanzándose a la carrera toda la línea como en la figura de la izquierda, o evitando llamar la atención por carreras individuales sucesivas, como en la figura del centro, o arrastrándose como en la figura de la derecha.

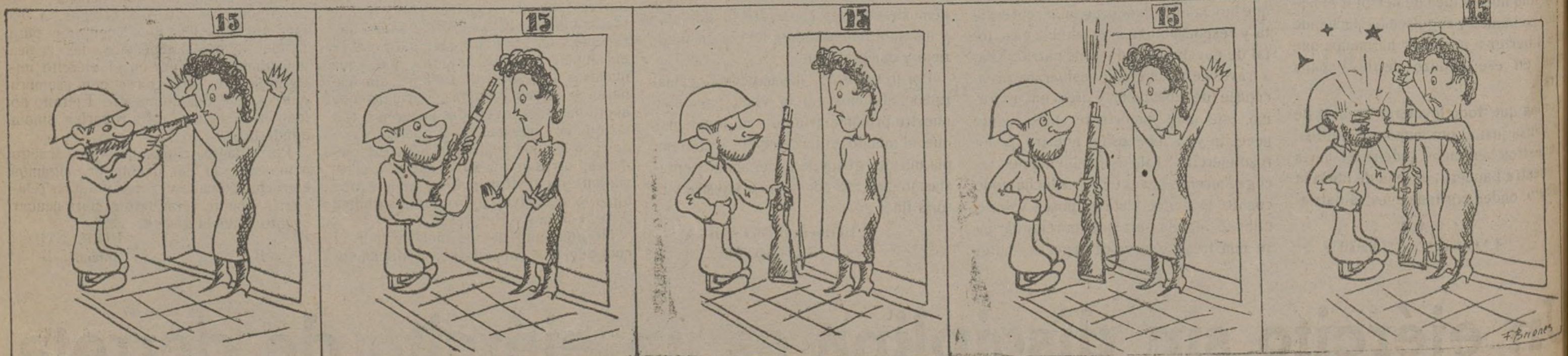


Tu mejor amigo

es el fusil, cuidale limpiado continuamente para que nunca pueda fallar en tus manos.

IMPRESA DE LA 46 DIVISION

aventuras de Rufino, soldado de "el Campesino", por F. Briones.



Con las armas, el jugar disgustos puede costar.

Rufino por presumir anda enseñando el fusil.

Y le dice a su vecina que las armas, las domina.

Pero moviendo el dedillo le dió de pronto al gatillo.

La vecina, por el susto, le dió a Rufino un disgusto.